

**FLACSO - Biblioteca**

**II CONGRESO ECUATORIANO  
DE ANTROPOLOGÍA  
Y ARQUEOLOGÍA**

**Balance de la última década:  
Aportes, Retos y nuevos temas**

**Tomo I**

# II CONGRESO ECUATORIANO DE ANTROPOLOGÍA Y ARQUEOLOGÍA

**Balance de la última década:  
Aportes, Retos y nuevos temas**

**Tomo I**



2007

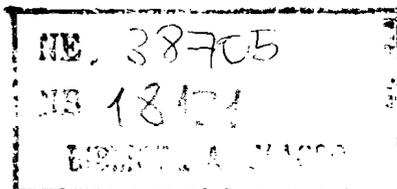
## II CONGRESO ECUATORIANO DE ANTROPOLOGÍA Y ARQUEOLOGÍA

### Balance de la última década: Aportes, Retos y nuevos temas

1era. Edición: Ediciones ABYA-YALA  
12 de Octubre 14-30 y Wilson  
Casilla: 17-12-719  
Teléfono: 2 506247/ 2 506251  
Fax: (593-2) 2 506255  
E-mail: editorial@abyayala.org  
Sitio Web: www.abyayala.org  
Quito-Ecuador

301  
C266  
V. 1

Banco Mundial Ecuador  
Av. 12 de Octubre y Cordero  
Edificio World Trade Center  
Torre B, Piso 13  
Quito-Ecuador  
Teléfono: (593-2) 2943600 ex 476  
Fax: (593-2) 2943601  
Sitio Web: www.bancomundial.org.ec

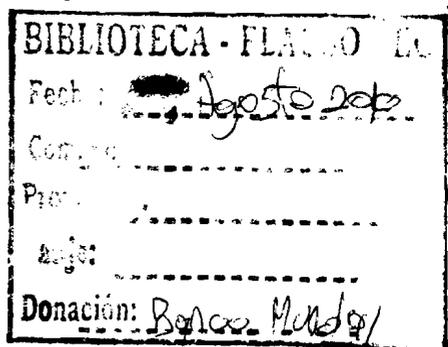


Diagramación: Editorial Abya-Yala  
Quito-Ecuador

Impresión Ediciones Abya-Yala  
Quito-Ecuador

ISBN: 978-9978-22-700-8

Impreso en Quito-Ecuador, octubre 2007



303231

300  
GAR

García S., Fernando  
II Congreso Ecuatoriano de antropología y Arqueología. Tomo 1.  
Balance de la última década: aportes, retos y nuevos temas.  
1º. Ed. - Quito: Abya Yala, 2007  
630 p. ; 21x15.5 cm.  
ISBN 978-9978-22-700-8

I. Titulo - I. Ecuador-Ciencias Sociales

# Índice

---

Introducción .....	9
Comunicado Final .....	13
<b>Mesa Redonda 1</b>	
<b>Desarrollo del Pensamiento Antropológico Ecuatoriano</b>	
De militantes, religiosos, tecnócratas y otros investigadores: La antropología ecuatoriana y el estudio de lo indígena desde la década de los setenta <i>Carmen Martínez</i> .....	15
Las antropologías latinoamericanas como segundas: situaciones y retos <i>Esteban Krotz</i> .....	41
Antropología ecuatoriana: entre la afirmación identitaria y el desarrollismo. Un balance de los últimos diez años (1996-2006) <i>José Almeida</i> .....	61
<b>Mesa Redonda 2</b>	
<b>Antropología y Género</b>	
Los estudios de género en la región andina <i>Norma Fuller</i> .....	91
Aportes de la antropología a los estudios de género: Notas para una reflexión <i>Mercedes Prieto</i> .....	107
‘Los reclamos de género’: hacia un entendimiento y una valoración distinta de la antropología de género en el Ecuador <i>Kathleen Fine-Dare</i> .....	121
<b>Mesa Redonda 3</b>	
<b>Arqueología ecuatoriana: balance de la última década</b>	
Una década arqueológica, hacia un Ecuador sin memoria <i>Francisco Valdez</i> .....	141
Diez Años de Soledad, o la Arqueología en los Tiempos del Cólera <i>Ronald Lippi</i> .....	151

Una serie de catastróficas desdichas. La curiosa historia de la cronología arqueológica del Ecuador <i>Karen Olsen Bruhns</i> .....	175
--	-----

**Mesa Redonda 4**  
**Antropología y Ecología**

Naturaleza y cultura. Un debate pendiente <i>Alexandra Martínez</i> .....	195
--	-----

**Mesa Redonda 5**  
**Antropología, Identidad y Política**

Antropología, identidad e política. Uma perspectiva do Brasil <i>Stephen Baines</i> .....	217
--	-----

**Simposio: Antropología de la salud y la enfermedad**

¿Nueva identidad/nuevo cuerpo? <i>Margarita Camacho</i> .....	235
--	-----

**Simposio de Arqueología**

La Arqueología de los mitmaqkuna y las fronteras multi-étnicas: implicaciones teóricas y prácticas <i>Tamara L. Bray</i> .....	273
---	-----

Vajillas para la elite hispana: las mayólicas del Guayaquil temprano (1547-1690) <i>José Chancay Vázquez</i> .....	283
---	-----

Comida para los muertos, cocina de los vivos: ofrendas funerarias de comida en el valle de Jequetepeque, Perú <i>Robyn Cutright</i> .....	321
--	-----

Primera aproximación a las culturas precolombinas de la alta cuenca del río Pastaza <i>Geoffroy de Saulieu y Carlos Duche Hidalgo</i> .....	337
--	-----

Nota descriptiva sobre un material formativo de las cercanías del volcán Tungurahua <i>Geoffroy de Saulieu y Jean Luc Lepennec</i> .....	371
---	-----

Manifiesto moralista por una Arqueología reaccionaria <i>Cristóbal Gnecco</i> .....	385
--	-----

Arqueología ecuatoriana: una nueva vía de comunicación <i>Gaetan Juillard</i> .....	399
--	-----

## **MESA REDONDA 2**

### **Antropología y Género**

#### **Los estudios de género en la región andina**

---

Norma Fuller\*  
nfuller@pucp.edu.pe

Los estudios hoy llamados de Género constituyen una de las innovaciones teóricas más importantes de la segunda mitad del Siglo XX. Sus aportes más significativos, en mi concepto, fueron el desmantelamiento de los presupuestos androcéntricos de las ciencias sociales y la constatación de que el género es uno de los ejes que ordena las sociedades humanas. Es decir mostraron que el sesgo androcéntrico había conducido a ignorar a la población femenina porque se generalizaba a partir de la situación de los varones y no se tenía en cuenta las particularidades de las mujeres. Por lo tanto una de las tareas pendientes era demostrar que las mujeres habían sido excluidas de la historia y recuperar sus aportes silenciados. Ello implicaba una crítica de fondo a las disciplinas consagradas y, más aun exigía que se las reconstruya, para incluir la voz femenina.<sup>1</sup> En segundo lugar, la constatación de que los factores económicos, políticos y culturales afectan de manera diferente a varones y mujeres innovó, tanto la teoría social como las políticas públicas y los modelos de desarrollo porque demostró que es necesario tener en cuenta estas diferencias tanto para el diseño como para la evaluación del impacto de los programas sociales y de las políticas públicas

En la región andina, este debate llegó por tres grandes vías: la influencia de las agencias de cooperación y desarrollo que pusieron la problemática femenina como una prioridad en sus agendas de trabajo, la intensa propagación del discurso del movimiento de liberación de la

---

\* Pontificia Universidad Católica del Perú.

mujer que fue rápidamente acogido por los (entonces) influyentes grupos de izquierda y, el debate sobre las particularidades de los sistemas de género de las sociedades y culturas sudamericanas que se desarrolló principalmente en los medios académicos.

En el presente trabajo intento llevar a cabo un rápido balance de la manera en que los estudios de género se desarrollaron en esta área. A pesar de que enfoco preferentemente los trabajos antropológicos, a menudo hago referencias a estudios de otras áreas de las Ciencias sociales. Ello se debe a que el género cruza todas las especializaciones y, por supuesto, a la arbitrariedad de las líneas que dividen estas disciplinas.

### **Género, desarrollo y grupos locales**

En la región andina, como en el resto del mundo, los planes de desarrollo surgieron como una propuesta para insertar a los países de la periferia capitalista dentro del proceso evolutivo lineal hacia la modernización. Dentro de este marco los escasos proyectos dirigidos a la población femenina se caracterizaban por su corte asistencialista y el énfasis en sus funciones reproductivas. A fines de los sesenta se hicieron evidentes los impases inherentes a este modelo al constatarse que la mayoría de la población no gozaba de los privilegios de la modernización. Por ello se giró el énfasis hacia el combate a la pobreza. A fines del decenio de 1970, el enfoque antipobreza predominaba en los proyectos y políticas de desarrollo. En este contexto se prestó atención por primera vez a la población femenina porque fue identificada como un segmento poblacional especialmente vulnerable y al cual los beneficios del desarrollo no llegaban por igual. Más aun, se constató que en esta categoría existen más probabilidades de que se reproduzca la pobreza de generación en generación (Buvinic 1990). En esos años la investigación se concentró en el diagnóstico de la situación de la población femenina con la finalidad incluir esta información en el diseño de políticas públicas y programas de apoyo a las poblaciones desfavorecidas en temas tales como educación, salud reproductiva violencia familiar, trabajo, estrategias de supervivencia y combate a la pobreza.

Al avanzarse en los estudios sobre la problemática femenina se hizo evidente que los programas de desarrollo que se dirigían sólo a las mujeres no iban a la raíz del mal. Por ello, se propuso identificar los mecanismos que producen desigualdades e incentivar el “empodera-

---

miento” de las mujeres. Es decir, brindarles no sólo acceso, sino también control de sus recursos y de los beneficios del desarrollo (Vargas (1993:30.) Este desarrollo fue paralelo al surgimiento de diversos grupos feministas, la mayoría de ellos provenientes de las canteras de la izquierda. Buena parte de su labor se concentró en diseminar información sobre los derechos de las mujeres e implementar programas que propiciaran su empoderamiento. Esto fue posible, en buena medida, gracias a que los organismos internacionales, las agencias de cooperación internacional y otras instituciones incluyeron en sus agendas la necesidad de trabajar con la población femenina y de propiciar el avance de sus derechos. A su vez, los Estados debieron incluir esta plataforma dentro de sus políticas sociales porque los acuerdos internacionales que habían firmado lo obligan a practicar una política de género. El resultado fue una cierta interpenetración del discurso feminista y de las organizaciones y programas dirigidos a las mujeres. Después de casi tres décadas son evidentes los efectos de la difusión del discurso sobre los derechos de la mujer en diversos aspectos de la vida de las mujeres, tanto en el medio rural como en el urbano. Los más importantes serían, el conocimiento de sus derechos y de las acciones para defenderlos o usarlos y, el cuestionamiento de los privilegios masculinos en el hogar.

Un aspecto que llama la atención es el impacto de los programas de apoyo y de los proyectos de desarrollo en las vidas de las mujeres que participan en ellos. Parece ser que la mejora de su posición en la comunidad y la mayor información sobre sus derechos y de las instancias donde buscar apoyo, están propiciando el surgimiento de un nuevo tipo de mujer que participa activamente e programas de alivio a la pobreza y en proyectos de apoyo a la población femenina y ha asumido buena parte del discurso de los derechos de la mujer. El interrogante es si estos cambios son comunes a la población femenina en general, ¿están produciendo una nueva elite de líderes populares? o ¿es un nuevo discurso aprendido para responder a las demandas de las agencias desarrollo? Todavía está pendiente un trabajo sistemático de evaluación del impacto de estos giros en la en la autoestima de las mujeres, en su relación con sus cuerpos y su sexualidad y en las relaciones de género en el hogar.

En la década de los noventa los avances en los estudios de género mostraron que, enfocar preferentemente a la población femenina ha producido efectos perversos tanto en la teoría como en la acción. En el

---

aspecto práctico, los programas de apoyo a las poblaciones más desfavorecidas tienden a oponer y enfrentar a mujeres y varones que, en la práctica tienen un proyecto familiar conjunto y necesitan del aporte de ambos para enfrentar la pobreza y la exclusión. En términos teóricos, tiende a asimilar el género a lo femenino y no enfatiza debidamente el hecho de que las relaciones de género son un eje que ordena la vida social y, como tal, su análisis debe ser aplicado a hombres y mujeres. Por otro lado, la epidemia de SIDA es un problema que demandó de atención inmediata y puso sobre el tapete la necesidad de investigar la conducta sexual masculina en todas sus expresiones. Esto llevó a que durante los últimos diez años se haya presenciado la emergencia de estudios sobre masculinidad e identidades sexuales alternativas. En la actualidad se puede decir que existe una sud a área de estudios sobre el género masculino. Dentro de ella se puede distinguir dos vertientes. Una que intenta balancear invertir el sesgo ginecocéntrico de los estudios de género (Parker 1991, Cáceres 1998) y se concentra en el estudio de la sexualidad y las prácticas reproductivas masculinas y en las identidades gays y queer. La segunda, está más interesada en comprender las identidades masculinas locales y en dar cuenta de sus debido a la modificación de las relaciones de género (Fuller 1997 1998, Valdés y Olavarría 1998, Viveros 1997 1998, Andrade 2001). En todo caso, ambas se proponen tratar la problemática de género de manera que incluya a hombres y mujeres.

## **La Política**

Probablemente la temática en la que ha habido contribuciones más originales sobre la problemática de género ha sido el debate en torno a la caracterización de los movimientos de mujeres que surgieron en países sudamericanos como Argentina, Bolivia Chile, Ecuador y Perú. La exitosa movilización de las mujeres latinoamericanas como madres, tanto en grupos de combate a las dictaduras militares, como en los conflictos armados y en los barrios urbanos para asegurar la supervivencia, ha sido considerada como una forma peculiar de hacer política debido a su capacidad de movilizar a la población femenina y al gran impacto que lograron tener sobre la política estatal. Así por ejemplo, la insurrección armada que caracterizó al Perú en la década de los 80 y a Colombia hasta hoy impulsó el surgimiento de organizaciones gestionadas

---

por las mujeres para asegurar la supervivencia individual y familiar y para la defensa de los derechos humanos <sup>2</sup>(Coral 1997, Maertens 2000)

Estos movimientos han sido interpretados por algunos autores como una alternativa al modelo masculino de ciudadanía. Ellos sugieren que se estaría creando una ciudadanía colectiva que recupera los valores femeninos, y que está rompiendo el rígido límite entre lo público y lo privado que enclaustró a las mujeres en la esfera doméstica. Sin embargo, diversas expertas (Feijoo 1993, Perelli 1993 y Barrig 1994, Jelin 1994) llaman la atención sobre el hecho de que estas prácticas políticas utilizan el tradicional argumento marianista de la superioridad moral de las mujeres y se fundan en preocupaciones privadas. Ello podría reducir la política a una pose moral y cancelar peligrosamente la noción de la política en tanto expresión del bien común.

Otro es el caso de las mujeres organizadas para luchar contra la pobreza. La década de los ochenta, marcados por la depresión económica y los programas de ajuste estructural, vieron la emergencia de organizaciones populares de mujeres en torno a la gestión de la crisis. Muchas de las instituciones estatales recurrieron a la población femenina para canalizar programas de alivio a la pobreza. Las implicancias políticas de la proliferación de organizaciones populares de mujeres en torno a la gestión de comedores populares y programas de desayuno escolar generaron un fuerte debate dentro de las ciencias sociales peruanas. Algunas autoras encontraron que estas formas inéditas de organización femenina eran un espacio donde las mujeres se estaban convirtiendo en actrices políticas (Blondet 1994). Otras, por el contrario (Barrig 1993) sostuvieron que las organizaciones de autoayuda eran, de hecho, estrategias de supervivencia que se apoyaban en un conjunto de soluciones temporales, aunque finalmente falsas, porque resolvían los problemas inmediatos que genera la pobreza pero no tocaban sus causas (Barrig 1993). Mas aun, la participación gratuita de las mujeres en estos programas significó una carga de trabajo adicional de modo tal que el estado les transfirió responsabilidades que deberían ser de su competencia. Por otro lado, el hecho de que los recursos gestionados provinieran de donaciones canalizadas a través del estado propiciaba la formación de lazos de clientela política que podían ser manipulados con fines electorales. El caso de la utilización de los clubes de mujeres como grupo de apoyo popular en el régimen fujimorista (1990-2000) peruano es una demostración de los peligros señalados.

En suma, la proliferación de organizaciones de mujeres levanta varios interrogantes ¿Es una nueva forma de hacer política o se trata de un peligro porque sus argumentos se fundan en intereses privados y no en el bien común? ¿Se trata de cambios en las relaciones de género o de la emergencia de una capa de líderes que surgen porque cumplen con una labor de intermediarias entre las agencias internacionales de defensa de los derechos humanos o de alivio a la pobreza y las poblaciones locales? Si este fuera el caso se trataría, indudablemente, de un fenómeno positivo porque se trata de mujeres que provienen de los estratos más excluidos que han sido capaces de aprovechar los intersticios abiertos por la violencia o la pobreza. Sin embargo, ello no garantiza que las relaciones entre los géneros se modifiquen. Puede, por el contrario, reproducir relaciones fuertemente jerárquicas entre las líderes locales y las bases y entre las mismas dirigentes y las agencias que las cooptan. Más aun, estos cambios podrían revertirse si se suspende el apoyo de las agencias de cooperación que incentivan la participación femenina. Por lo tanto, estas movilizaciones pueden desaparecer rápidamente sin dejar huellas<sup>3</sup>, si no se las inserta dentro de un proceso general de revisión de las relaciones de género y de empoderamiento de las mujeres (Taymayo 1993).

### **Los sistemas de género locales**

La gran heterogeneidad de tradiciones culturales y poblaciones que conviven en esta región ha sido una fuente constante de debate entre quienes enfocan la diferencia y quienes privilegian el hecho de que las mujeres comparten una misma opresión. De este modo, se puede identificar dos posiciones ya clásicas en los estudios sobre género y etnicidad en las sociedades andinas: la que considera que se trata de culturas diferentes y que cualquier forma de dominación de género es una importación occidental y, aquella que critica esta esencialización y resalta el hecho de que las poblaciones andinas son parte del proceso de construcción de las naciones modernas.

Un caso típico es el estudio las comunidades nativas amazónicas. Estas han sido tratadas como laboratorios para entender a los sistemas de género debido a que la división sexual del trabajo no explica el control masculino sobre las mujeres ya que ellas están a cargo de la mayoría de las actividades productivas. En cambio, el matrimonio es una

institución crucial para explicar el control que tienen los varones sobre la vida política porque las relaciones dentro del grupo son definidas de acuerdo a los derechos y deberes que adquieren a través del matrimonio. Un hombre es considerado un adulto sólo cuando recibe una esposa (Shapiro 1987), por tanto, para estar en condiciones de cumplir sus obligaciones sociales necesita una mujer. Lo opuesto no es cierto, porque cuando una mujer se casa, aquellos que reciben los servicios de su marido son sus padres y no ella misma (Dole 1994). Es decir, las sociedades amazónicas tradicionales serían casos excelentes para probar la hipótesis según la cual el origen de la subordinación de la mujer debe buscarse en la organización de parentesco (Rubin 1975)

No obstante, estas elaboraciones teóricas usan como material etnográfico reconstrucciones de sociedades que en la práctica han cambiado drásticamente (Barklay 1985, Dradi 1987). Diversos estudios de caso muestran que las relaciones de género han sido profundamente transformadas debido al impacto de la economía de mercado y al accionar de las instituciones estatales y de los organismos de desarrollo. En la actualidad las poblaciones nativas están insertas en múltiples redes de relaciones económicas y políticas a nivel local, regional y nacional. Estas tienden a ser monopolizadas por los varones de modo tal que se están generando nuevas formas de exclusión de la población femenina. Así por ejemplo, los puestos directivos de las organizaciones nativas son masivamente ocupados por varones.

Por otro lado, en las últimas dos décadas las políticas públicas han incluido el enfoque de género de modo tal de que los programas de educación, salud y participación ciudadana han abierto nuevos espacios políticos a las mujeres (Quiroz Niño 2004). En suma, en la actualidad resulta problemático analizar a las poblaciones nativas como culturas diferentes y es cada vez más urgente tener en cuenta sus complejas articulaciones con las sociedades regionales y nacionales

El debate sobre las características de los sistemas de género entre las poblaciones campesinas de la región andina ha sido particularmente intenso y polarizado. De manera gruesa podemos decir que, inicialmente estuvo dividido entre quienes argumentaban que los sistemas de género de la región andina tienen características propias (Nuñez del Prado 1972-75, Ossio 1980, Isbell 1972) y que las relaciones de género eran básicamente igualitarias porque, según su cosmovisión, lo masculino y lo femenino son categorías complementarias y no jerarquizadas.

---

La ausencia de participación de las mujeres en espacios públicos sería un rasgo cultural propio que no anularía el poder de decisión que tienen las mujeres para asuntos de orden público y privado. Estos trabajos resultan particularmente atractivos para la teoría de género porque proporcionan argumentos a la hipótesis según la cual el predominio masculino es un producto histórico y que existen sociedades donde mujeres y varones tienen derechos similares. Las sociedades andinas serían un ejemplo de ello.

Sin embargo, este enfoque pecaba de un culturismo extremo y dejaba de lado el hecho de que los sistemas de género andinos son más amplios que la unidad conyugal, ellos comprenden circuitos de intercambio de bienes, redes laborales, expresiones rituales y relaciones políticas. En todos esos campos las mujeres están notoriamente subordinadas o ausentes. Ellas no participan en las asambleas comunales, en el sistema de autoridades ni en los trabajos colectivos como miembros plenos. Incluso las representaciones de género no son necesariamente simétricas. Los grupos de trabajo y los rituales mixtos acentúan la fragilidad femenina y la fortaleza masculina (Harris 1988). Por lo tanto, las relaciones de género en la sociedad Andina deben entenderse dentro de sistemas complejos y no pueden ser explicados a través de un sólo factor o ámbito institucional.

Los intentos de superar estos impases dejan de lado la noción de identidad cultural porque, según observas, el género la etnicidad y la raza no son rasgos naturales o fijos, sino formas de clasificar y jerarquizar a las personas o poblaciones. En ese sentido la etnicidad y el género serían conceptos útiles para desentrañar las complejas maneras en que se reproduce la subalternización de las mujeres y de las etnias marcadas. Según argumentan, la perspectiva culturalista cae en el esencialismo porque ignoran que las poblaciones campesinas del área andina tienen una larga tradición de convivencia con la sociedad nacional y global. Lo que los diferencia, más que una huidiza identidad cultural sería su posición subalterna y el hecho de que sus rasgos culturales constituyen marcas a través de las cuales se los califica como "otros". Por ello los análisis de género no pueden darse aislados de otras formas de desigualdad como la etnicidad y la raza.

Este tipo de enfoque permite entender la identidad cultural de modo más fluido porque muestra que las divisiones culturales y las líneas étnicas no son estáticas, por el contrario los actores despliegan

---

complejas estrategias para avanzar sus intereses usando tanto al género como la etnicidad para acumular prestigio y poder y para excluir a posibles rivales (De la Cadena 1996).

Esta perspectiva busca también dar cuenta de la manera en que los sujetos cuestionan estas jerarquías y sus puntos de hibridación. Por ello tienden a enfocar los ámbitos en los cuales las fronteras raciales son imposibles de mantener, donde lo rural y lo urbano se encuentran, donde mestizos e indios interactúan (Weismantel 2001) Por ejemplo, Crain (1996) analiza el caso de las mujeres de la comunidad de Quimsa, en Ecuador que han encontrado en la demanda turística de *indígenas auténticos* para trabajar en hoteles *étnicos* un espacio para mejorar sus oportunidades de empleo. Así, para *venderse* mejor ellas practican un *esencialismo estratégico* y escenifican su indianidad a través de formas de vestirse, hablar o actuar que no tienen relación con su vida cotidiana en los barrios marginales de Quito. Por otro lado, este cambio de escenario ha provocado transformaciones en la identidad étnica y de género de estas mujeres que se volvieron más autónomas, y comenzaron a transgredir los tradicionales roles de género de sus comunidades de origen. En este caso, la demanda de autenticidad llevó a las quimseñas a reconfigurar su identidad étnica de acuerdo con las representaciones de las clases hegemónicas -que representan a las mujeres como las portadoras de la verdadera identidad indígena-. Pero ellas aprovechan esta asociación y la utilizan para salir adelante en la capital.

En conclusión, puede decirse que el estudio de las culturas locales muestra que, aún cuando presentan particularidades, existe una larga tradición de convivencia de todos estos grupos y que, por lo tanto, es urgente analizar la compleja articulación de las líneas de clase, raza, etnicidad, nacionalidad y género para entenderlas de manera que no se las esencialice, sino que, por el contrario evidencie que son construcciones dinámicas

Por otro lado sería necesario superar la tendencia a entender a las poblaciones indígenas y nativas como culturas diferentes y de ignorar que son parte constitutiva y constituyente de las naciones andinas. Por ejemplo, estudiando el caso de boliviano, Cecilia Salazar (2004) interpela a quienes romantizan el retorno a la etnicidad e identifican a las mujeres con la preservación de las identidades locales. Según propone, el resurgimiento de las identidades étnicas no sería un retorno a las raíces sino de una forma de regresión frente al fracaso de las elites boliviana-

---

nas para constituir un estado inclusivo capaz de crear condiciones económicas que garanticen la inclusión de la mayoría de sus miembros. En tales escenarios, sugiere Salazar, resurgirían los mecanismos de solidaridad natural y los excluidos del sistema habrían optado por auto-identificarse como indígenas. Este auge étnico marcaría más a las mujeres en la medida en que se asume que son quienes conservan la tradición. Así la pollera se convertiría en un símbolo de lo étnico<sup>4</sup>. Sin embargo, en la medida en que lo indio y lo femenino se asocian a la dicotomía salvaje/civilizado o racionalidad/irracionalidad, estarían siendo colocadas, otra vez en el lugar del otro diferente irracional. Este enfoque evidencia que la etnicidad y el género no son necesariamente sustancias sino que hacen parte de complejas políticas de inclusión y de exclusión y, sobre todo, que el hecho de reducir a las culturas andinas a comunidades campesinas escamotea el hecho de que nuestros sistemas políticos y sociales están contruidos sobre la subalternización y exclusión de las mujeres y de las etnias y razas marcadas.

## Conclusiones

Los estudios de género en la región andina están marcados por la propuesta del movimiento de liberación de la mujer y por la agenda de las agencias de desarrollo y las fundaciones que apoyan los estudios sobre la condición femenina y por la necesidad de tipificar sus variedades.

Los tópicos que priorizan tales como la caracterización de los movimientos de mujeres, los cambios en las relaciones de género, la tipificación de los sistemas de género, constituyen aportes relevantes a la comprensión de las relaciones de género en la región.

Las metas que tenemos por delante son captar las particularidades históricas y culturales de cada sociedad y articular las relaciones de género con diversas formas de dominación y exclusión, tales como las estructuras económicas globales, los nacionalismos patriarcales, las *auténticas* formas de tradición, las estructuras locales de dominación, y los múltiples niveles de exclusión.

En mi opinión estamos listos para emprender trabajos de envergadura regional que nos permitan entender de manera más fina nuestras similitudes y particularidades y contribuir al avance de la teoría general. Para ello sería necesario independizar en alguna medida la inves-

---

tigación de las agendas política y de desarrollo. No estoy abogando por un divorcio entre ellas, por el contrario, pienso que existen réditos positivos en nuestra articulación con las necesidades políticas y concretas de las mujeres y los varones. Lo que sería necesario es fortalecer la presencia de una capa de investigación que trabaje a mediano y largo plazo, menos sometida a presiones inmediatas y a la agenda de las fundaciones y agencias de desarrollo que pueda sistematizar los datos acumulados para elaborar una visión de conjunto de los sistemas de género sudamericanos que pueda contribuir al acervo de conocimientos sobre el tema.

## Notas

- 1 2 Esta es una postura interesante. Sin embargo, en mi opinión, padece de una falla: presupone que existe un femenino que puede ser rescatado del olvido. Es decir cae en el esencialismo al suponer que existe un femenino previo al orden de la cultura y que las mujeres son homogéneas. La década de los setenta marcó el inicio de un período de ruptura epistemológica en las Ciencias Sociales y humanas. Ello se debió, entre otras razones, a la puesta en evidencia de su complicidad con el poder y a la crisis de la noción de cultura (Geertz 1989, Rosaldo 1991, Clifford 1991 1995). En el presente trabajo presentaré un resumen de este debate, de los interrogantes que nos abre y de sus posibles consecuencias para la viabilidad futura de estas disciplinas. Tomaré el caso de la Antropología ya que esta tiene como objeto de estudio a la cultura. Más aun esta postura puede resultar contraria al punto de partida del feminismo que intenta probar que los saberes sobre lo femenino son recursos para validar su subordinación y legitimar dominación masculina
  - 3 organizar la búsqueda de desaparecidos; intercambiar y sistematizar información sobre los muertos, desaparecidos y detenidos; ejercer presión sobre los puestos policiales y militares exigiendo libertad de los detenidos y compartir experiencias en el manejo de los mecanismos legales de denuncia. A su vez, acudieron a los medios de comunicación, a las comisiones de investigación del parlamento y a los organismos nacionales e internacionales de derechos humanos
  - 4 En prácticamente todas las guerras las mujeres asumen papeles que los varones dejan vacíos y luego los abandonan al llegar la paz. Un caso paradigmático es el de la guerra de Argelia en la cual las mujeres actuaron como cuadros guerreros al mismo título que los varones y fueron desmovilizadas y enviadas a "sus tareas" en cuanto tomaron el poder.
  - 5 El caso contrario es el de los zapatistas que no hacen hincapié en su identidad étnicas (maya) sino en su mexicanidad de modo tal que su slogan es "no hay México son nosotros" y "todos somos indios"
-

## Referencias

Andrade, Xavier

- 2002 "Homosocialidad, disciplina y venganza." En: Andrade Xavier y Gioconda Herrera: *Masculinidades y equidad de género*. FLACSO-Ecuador, Quito

Barklay, Federica

- 1985 "Para civilizarlas mejor: reflexiones acerca de los programas de desarrollo para mujeres en la sociedades amazónicas". In: Shupuhui Nos 35-36, pp.289-302, Iquitos.

Barrig, Maruja et al

- 1993 La Emergencia Social en el Perú, ADEC-ATC, Lima, Nov.

—. 1994 "The difficult equilibrium between bread and roses" In: Jaquette Jane (Editor): *The Women's movement in Latin America: Participation and Democracy*. Westview Press, Boulder Colorado.

Blondet Cecilia

- 1994 "Establishing an Identity: Women Settlers in a Poor Lima Neighborhood" In: Jelin, Elizabeth (Editor): *Women and Social Change in Latin America*. United Nations Research Institute for Social Development, London and New Jersey, pp.12-46.

Buvinic, Marya

- 1990 La vulnerabilidad de los hogares con jefatura femenina: preguntas y opciones de política para América Latina y el Caribe. CEPAL.

Cáceres, Carlos

- 1998 "Jóvenes varones en Lima, dilemas y estrategias en salud sexual" In: Teresa Valdés, José Olavarría: *Masculinidades y equidad de género en América Latina*, FLACSO, Santiago de Chile, pp.158-174.

—. 1999 SIDA en el Perú, imágenes de diversidad, Universidad Peruana Cayetano Heredia, REDESS Jóvenes, Lima.

Coral, Isabel

- 1997 Desplazamiento por violencia política en el Perú 1980. 1992 Documento de Trabajo, CEPRODEP, Lima

Crain, Mary

- 1996 *La Interpretación de Género y Etnicidad: Nuevas Autorepresentaciones de la Mujer Indígena en el Contexto Urbano de Quito*. En: Lola Luna (comp.), *Desde las orillas de la política: género y poder en América Latina*, Universitat de Barcelona, Seminario Interdisciplinar Mujeres y Sociedad, Barcelona,

Dradi, María Pia

- 1981 La mujer Chayahuita, un destino de marginación. Instituto nacional de planificación y Fundación Ebert, Lima.

- Feijoo, Maria del Carmen and Nari, Marcela Maria Alejandra  
1994 "Women and Democracy in Argentine" In: Jaquette, Jane (editor), *The Women's Movement in Latin America: Participation and Democracy*. Westview Press, Boulder Colorado, pp. 109-130.
- Fuller, Norma  
—, 1997 *Identidades Masculinas, Varones de clase media en el Perú*, Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.  
—, 2001 "Violencia género y etnicidad: Los efectos de la violencia en la mujer campesina y nativa". Informe de investigación. Programa de Apoyo al repoblamiento, Ministerio de la Mujer y del desarrollo humano. Lima.
- De la Cadena, Marisol  
1996 "Las mujeres son más indias". En: Ruiz Bravo, Patricia (editora) *Detrás de la puerta, Hombres y Mujeres en el Perú de hoy*. Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, pp.181-202.
- Dole Gertrude  
1974 "The marriages of Pacho: A woman's life among the Amahuaca". In: Matthiasson, Carolyn J., Ed. *Many Sisters: Women in Cross-Cultural Perspective*. New York: the Free Press, 3-36.
- Harris, Olivia  
1985 "Una visión andina del hombre y la mujer", In: *Allpanchis* No 25, Cuzco 17-42.
- Isbell, Billie Jean  
1972 "La otra mitad esencial: un estudio de complementarida sexual en los Andes". *Estudios Andinos* Año v: 1, pp.37-56.
- Maertens, Donnie  
2000 "Gender and the Rebuilding of Social Fabric during War and its Aftermath: Experiences in Colombia, Guatemala and Peru compared". Research proposal to be presented by the research school agids-indra to the netherlands foundation for scientific research - wotro-, Bogotá.
- Nuñez del Prado, Daisy  
1972 "La Reciprocidad como Ethos de la cultura Andina". In: *Allpanchis* IV, Cuzco. pp. 135-155  
—, 1975 *El poder de decisión de la Mujer Quechua Andina* IN: *America Indígena*. México, pp. 623-630.
- Oliart, Patricia  
1998 *Los estudios de género en el Perú*. In: Degregori, Carlos Iván (Editor) *No hay país más diverso*, Instituto de Estudios Peruanos, Lima.

Ossio Juan

1980 "La estructura Social de la Comunidad Campesina". In:

Juan Mejia Baca (Editor)

Historia General del Perú, Lima, Editorial Juan Mejia Baca.

Parker, Richard

1987 *Bodies, pleasures and passions. Sexual culture in contemporary Brazil* Beacon

Press, Boston

—. 1998 "Hacia una economía política del cuerpo: construcción de la masculinidad y la homosexualidad en Brasil", en: Valdés, Teresa y Olavarría, José (eds) *Masculinidades y equidad de género en América Latina*, FLACSO Chile, Santiago pp.106-129.

Perelli, Carina

1993 "The Uses of Conservatism: Women's Democratic Politics in Uruguay" In: Jaquette, Jane: *The Women's movement in Latin America: Participation and Democracy* Boulder Colorado, Westview Press, 131-150.

Quiroz Niño, Mónica

2004 *Derechos sexuales y reproductivos en pueblos indígenas amazónicos: incidencia y campaña de defensa de intereses*. En: Elias, Eliana y Eloy Neyra Riquelme: *Salud Reproductiva en la Amazonía: Perspectivas desde la Cultura el Género y la Comunicación*. Minga Peru, Lima pp. 127-141

Rubin, Gale

1975 "The traffic on women, notes on the political economy of sex". In: Reiter, Rayna: *Toward an anthropology of women.*, Monthly Review Press. New York and London. Pp. 157-210.

Salazar, Cecilia

2003 *Mujeres indígenas y cohesión nacional en Bolivia*. En Fuller, Norma *Jerarquías en Jaque. Estudios, de género en el área andina*. British Council, Red para el desarrollo de las ciencias Sociales, CLACSO, Lima, pp. 251-282

Shapiro, Judith

1985 "Men in groups: A reexamination of Patriliney in Lowland South America". In: Collier, Jane and Junko Yanagisako, Silvia, Eds: *Gender and Kinship: Toward a Unified Analysis*. Stanford University Press, pp. 301-323.

Valdés, Teresa, Olavarría José

1998 "Ser hombre en Santiago de Chile, a pesar de todo un mismo modelo". In: *Biografías diversas de la masculinidad en Valdés, Teresa y*

Olavarría, José (eds) *Masculinidades y equidad de género en América Latina*, FLACSO Chile, Santiago, pp. 12-35.

Vargas, Virginia

1992 *Cómo cambiar el mundo sin perdernos*, Lima, Flora Tristán Ediciones.

Viveros, Mara

1998 "Quebradores y cumplidores: Biografías diversas de la masculinidad", en: Teresa Valdés, José Olavarría (eds.) *Masculinidades y equidad de género en América Latina*, FLACSO Chile, Santiago.

Weismantel, Mary

2001 *Cholas and Pishtacos. Stories of race and sex in the Andes*. The University of Chicago Press, Chicago and London.